

VERDAD Y JUSTICIA

Año I.

SEMANARIO POPULAR

Núm. 12.

Redacción y Admón. interinas: Zavellá, 17-1.º

Horas de despacho: de 10 a 11 y de 7 a 8.

La correspondencia al Director: San Alonso, 31-2.º-1.ª

Palma de Mallorca.

Sábado 12 de Septiembre de 1931.

PRECIOS SUSCRIPCIÓN, FRANQUEO INCLUIDO

Un ejemplar semanal. . . 1'50 ptas. trimestre.

Paquete de 50 ejemplares. 1'05 . semanales.

"La República está consolidada de hecho"

(Maura, en el discurso de Burgos)

Siguiendo con el estudio del panorama nacional, son tantos y tan múltiples las cosas extraordinarias y graves que se presentan a las miradas del observador, que uno no sabe que tomar, ni que dejar para contarle al público y darle materia de reflexiones patrióticas.

LA AUTORIDAD

¡Pobre Señora, da compasión verla! Se ve en ella, que su origen es de estirpe elevadísima y que en su juventud debió de ser respetada, obedecida y querida de todos. Los más ancianos, los que la conocieron en sus buenos tiempos, cuentan y no acaban, contando maravillas de ella y de su gobierno. En su augusta frente se veía algo de sobrehumano.

Hoy anda por esas calles de la patria, más llana que antes, es cierto, sin nada en la cabeza y el pelo a lo garzón; pero al verla sin aquellos sus atributos históricos, todo el mundo se atreve con ella. El pueblo le dice en plena calle, que todo lo que ella es, se lo debe a él, y que ande con cuidado en extralimitarse. Los diarios cuando se enfadan con ella, la ponen de vuelta y media, la amenazan y aun le sacan la pistola, si viene al caso. ¡Pobretilla y que sustos se lleva!

Algunos de sus lugartenientes secundarios, la dejan en muy mal lugar, porque son unos frescos. En vez de honrar el uniforme de la casa, dando el tono en las poblaciones donde mandan, van en mangas de camisa y si viene a mano se ponen a la cabeza de los alborotadores.

Su estado mayor, unos cuatrocientos hombres escogidos, que la nación le señala para que la ayuden en sus funciones de legislar, quieren a veces mandar más que ella, le recortan sus atribuciones y me la ponen que se ahoga. Sus altos consejeros, los que en su nombre mandan a los demás, le juegan cada una, que arde tea. Uno le dice, que el gobernar se ha puesto imposible y que se busque gente nueva; otro, que se va a su casa y que ella se las arregle como pueda con la casa de todos; los que le son fieles, los que no quieren irse de su lado, piden las gentes que se vayan cuanto antes, porque lo hacen muy mal. La pobre sale a huelga por semana, a alboroto por día y a susto por hora; y dentro de poco no se va a atrever a salir ni a tomar el aire, aunque a todas horas le repita su Ministro de la Gobernación, "que la tranquilidad en la nación es completa". Si las cosas no cambian para ella, se va a cumplir muy pronto, lo que decía el gran Balmes: "Los débiles, se some-

ten a la Autoridad despojada de sus sagrados prestigios, como lo hace el animal ante el chasquido del látigo, pero los fuertes se levantan como fiera indómita para despedazarla". Prevenir es gobernar.

LA RELIGION

Otra augusta Señora, a la que están haciendo pasar un calvario, muy duro. No se sabe como, ni porque, pero se han desatado contra ella las iras de muchos.

Vive en España cerca de veinte siglos y nunca se habían metido con ella los españoles, porque ha sido siempre con ellos una madre. Según reza la historia, ella nos dió nuestra civilización; con su gran sabiduría, inspiró a nuestros sabios, a nuestros literatos y artistas haciéndolos los más renombrados del mundo; con su doctrina informó nuestras leyes y nos dió unos códigos de gobierno, lo más humano que se ha visto; admirables y admirados de todos los grandes pensadores; a nuestros ejércitos les dió un valor rayano en lo inverosímil, con el que reconquistaron de los moros el territorio nacional, descubrieron y civilizaron mundos nuevos, dominaron en Flandes y en media Italia y derrotaron por completo al amo despótico de Europa a Napoleón el grande; a nuestros apóstoles y misioneros los hizo famosísimos, como a Javier, Claver, Vicente Ferrer y otros muchos; al pueblo español lo hizo, el más fuerte, el más cristiano y el más emprendedor de los pueblos de Europa. En fin, ella nos ha dado una España, de lo bueno que ha habido en el mundo, en cuestión de naciones.

Ahora, los que están arreglando la patria, la quieren echar de la Constitución, porque dicen, que ya no viste. De España, no la echan del todo, pero sí del palacio de la nación, y le dan una habitación en la casa de las Religiones, donde vivirán con ella el Budismo, el Mahometismo, el Protestantismo y otros alimañas por el estilo. A los centros de enseñanza nacional, le dejarán por ahora asomar la cabeza, y nada más. Y esto por gran favor y como premio a algunas cosillas que hizo en esta materia, en sus mejores tiempos.

Los que gobiernan por los pueblos, no todos, como gente de menos trastienda y que no saben disimular sus odios, la insultan tan groseramente, que no se les puede oír. Muchos de los que se dicen sus hijos, se han escondido por no verla padecer y le rezan en privado. Otros, valientes y decididos la defienden dispuestos a darle todo por ella y por la España grande que supo crear.

EL CONGRESO

Es un mosaico nacional, reflejo exacto de la democracia que gozamos. Hay allí unos cuantos hombres que piensan, unos cuantos que hablan, bastantes que se divierten y un grupo numerosísimo, que se está allí.

Estos últimos parece que no hacen nada, y hacen mucho. Son los más puntuales, oyen enteros los discursos de las eminencias, no pierden nunca de vista el banco principal y si la mirada de los prohombres señala "aplauzo", se rompen las manos aplaudiendo y promueven ovaciones delirantes. Si marca "Reprobación" arman la de Dios es Cristo, le sueltan al más pintado cada piropo que lo hacen cisco y si el orador es de alta envergadura y no cede, le sueltan los perros, y si no basta, los gatos también. Escriben a sus distritos crónica de la Asamblea, que los semanarios de su partido ponen en primera plana y en ellos se desquitan de no poder hablar ellos, como los grandes.

Los viejos políticos, están como gallos sin cresta y en corral ajeno; se les ve poco y se les oye menos. Los intelectuales, son por ahora las figuras sagradas de aquel templo laico, pero ya van notando ellos, que el horno no está para muchos bollos. De las minorías como tales y de los jefes de grupo, hay que hablar aparte.

El banco azul, era azul; pero ahora parece una colcha de pueblo con tantos colores. Con todo y con eso, la prolongación de su vida, es caso milagroso, porque su equilibrio es muy inestable.

Al Presidente, le cuesta la fiesta cada discurso, que da horror pensar lo que debe sudar el pobre. El de Hacienda, humilde como un benedictino, ha dicho clarito que el sombrero le viene grande y no se lo quieren quitar. El de Fomento ha encargado a un sombrero, compañero del Congreso, que le achique el suyo, para poder ajustarlo bien y fuerte, cuando vengan las comisiones del Ebro.

Maura, podría ser el hombre del banco, porque le viene de herencia; pero tiene muy mal genio y es algo corto de vista. El mal genio, sin válvula reguladora y que se sale a chorros y a todas horas, no gusta a nadie y más que amedrentar a los energúmenos, los enfurece. La vista corta, lo aleja cada día más del único campo donde podría recoger frutos. No está colocado, y desafiando vanamente a las arcaicas derechas, divierte un rato a las izquierdas y al fin se quedará como el gallo de Morón, sin pluma y cacareando.

¿En qué terminará la labor de los cuatrocientos y pico de hombres del Congreso? Hay opiniones. La mía es, que de allí sale algo.

LA PRENSA

Dejemos hoy a los grandes rotativos y a los diarios de algún calibre, y vamos con los Semanarios provincianos.

Hay buenos y malos. La mayoría son políticos, rabiosamente políticos y no se andan con remilgos, ni finuras políticas, desconocidas en los pueblos.

Ahora a los de la izquierda les ha dado el naípe por la Religión y nos están dando la tabarra. Todo el mundo se atreve a escribir en ellos sobre religión, como si hubieran encanecido estudiándola. Arrastrados por una fobia cerril, descuartizando a la gramática y a la historia, dicen contra la Iglesia cada barbaridad y le sueltan cada insulto, que pasma. Entre la gente buena y sencilla de los pueblos, hacen un daño inmenso, que se debe atajar.

Aquí en Baleares hay unos cuantos que se las traen: "Ciudadanía, Obrero Balear, Nuestra Palabra, Adelante, Justicia Social y El Batallador Capde-Ilanense" son de verdadero izquierdismo y basta leerlos para convencerse de ello. Pero yo aconsejo a todos que no los lean, por lo menos hasta que Ltafo aprenda a escribir regularmente el castellano, Oritegina se documente mejor para hablar con conocimiento de causa de la enseñanza gratuita y no haga el ridículo, Domínguez aprenda alguna finura de lenguaje y Verícola se aleje un tanto de las charcas que para todo olfato fino huelen muy mal.

Demófilo.

Don Cúlio, ¿qué tal S'Obreretxo?

(Dins un vagó de segona del ferrocarril Palma-Manacor: D. Cúlio, la seua esposa, anomenada vulgarment la "senyora Pepa", i jo.)

La "senyora PEPA":—Mestre Antem, vós qui teniu tant d'ascendent damunt el meu Cúlio, li heu de dir que no ha de parlar de sa manera que parla contra el Cardenal Primat...

D. CULIO:—Tornem'hi, Tonina; sempre dale que dale a lo mateix... ¡Recarape!... ¡Recarape!...

LA "senyora PEPA":—Idó sí; ¿qué voldir aixé?...

—Ara que hi pens, D. Cúlio; ¿qué tal "s'Obreretxo"? ¿Qué li va donar vosté ses meues comendacions?

—Ja ho crec que les hi vaig donar. ¡Recarape!... ¡Recarape!... I per cert que'l dimoni el s'en dugué. ¡Recara...!

—¿Aí, sí...?

—Sí, mestre Antem. Si va roegar claus aquell die, com digueru vós, contre el Primat, al dar-li jo ses vostres memórias en tallava abs ses dents contra vós. ¡Recarape!... ¡Recarape!... Estava fet una furia. ¡Recarape!...

—Idó, al tornar-lo veure, li podréu contar també lo que ara vos vaig a dir, referent també al mateix Cardenal—segons vos vaig prometre.

LA "senyora PEPA":—Molt ben fet, mestre Antem. Contau-les'hi a n'el meu Cúlio ses moltes coses bones que ha fet el Carde...

D. CULIO:—Calla, Pepa, calla. ¡Recarape!... ¡Recarape!...

—D. Cúlio, davant aquests datos, vosté quedarà bisco. Abans, emperó, de contar-los'hi, me permeti que faci als

respectable lectors de "Verdad y Justicia" sa presentació de la figura de la seua esposa, la "senyora Pepa", com també les vaig fer la de la figura de vosté.

LA "senyora PEPA":—¡Jesús! mestre Antem. ¡I qué estic de contenta! El meu Cúlio l'havia de menester an aquesta lli...

* *

Es la "senyora Pepa", amats lectors de "V. y J.", con ja vos he indicat, l'esposa de D. Cúlio; i n'és també lo que'l poble en diu "una persona molt catòlica". Té 57 anys; 3 menos que'l seu espós. D'estatura és bastant petita; i perteneix al grup d'aquelles persones que, quant estan assegudes, o ajonellades, casi son tant grans com quant están dretes. Lo qual vol dir que es curta de cama. Es casi cuadrada, i pesa uns 100 kilos. Els finestrals de la seua cara, més be que ulls, poden dir-se ullons, tan petits son. El seu nas, tan afavorit, que pareix de tersa i mitja, és en estrem ganxut. Demunt els seus morros s'hi noten uns molt pronunciats mostaxos, de pels més que rucás, així com a d'un carabinero retirat, els quals li donen un cert carácter d'autoritat. Els seus peus no son gens petits, amb ses puntes amb forma d'una ample cubertora d'olla, girades cap en dedins. Té pretensions de pareixer jove, i a posta és que dúu els cabells, ja molt grisos, tallats i tenyits de color castanyo; les faldes, colorín colorado, tirant a curtes; i la cara, ja un molt ruada, amb una "solemne" piga de cerres en mig, tan cuberta de polvos, que sembla que l'ha boicada per dins sa pastera ben plena de farina. A voltes dúu pel cap capell blau, atravesada sa cofa per una grossa agulla; i a voltes també vel negre. En aquests moments en que la tenc davant, dúu capell, y se venta amb un gros ventall verd, que—segons diu—era já de l'avi del seu Cúlio.

* *

Feta ja, D. Cúlio, als respectables lectors de "V. y J." la presentació de la figura de la seua esposa, la "senyora Pepa" vaig a posar davant sa vista i Vosté (i també davant sa de vosté, "senyora Pepa"):

Les obres de caritat del Cardenal Primat.

—D. Cúlio, ulls ben espolsats, ¿eh?... que ho ha de tornar contar, fil per randa, a "s'Obreretxo".

—No sé..., porque, com he dit, s'altra vegada el dimoni el s'en va dur. ¡Recarape!... ¡Recarape!...

LA "senyora PEPA":—Que'l s'en dugui, i....

* *

—Res he de dir, D. Cúlio, de tot quant se refeix a s'activitat del Primat, com a Bisbe, a ses seues predicacions, als seus escrits pastorals i als seus treballs dins el camp de s'Acció Catòlica, porque jo ara no me dirigesc a amics de sa nostra Religió, sino als seus inímicos, com ho son vosté i "s'Obreretxo". I tant un, com s'altre a tot aixó no donen gens d'importància. Més cas fan de ses obres de caritat de carácter temporal.

Per aixó xull dir-li a Vosté, i li repetesc que tot lo que li vaig dir ho digui també a "s'Obreretxo", que, apenes hagué feta el Dr. Segura la seua entrada a Toledo, al ésser aixecat a la dignitat de Primat, començá a preocupar-se de ses necessitats de ses classes menesteroses. Exhortá als feels a ajudar a resoldre el problema dels obrers sense treball, i donant ell mateix exemple als damés, emprengué en el Palau Arsobispal obres que s'han prolongades fins avui i en les quals han trobat treball gran número de treballadors.

Vull dir-li també, D. Cúlio, que, per donar de menjar als fills dels obrers, va obrir en el mateix Palau Arsobispal un menjador, ont reben aliment, desde s'Octubre fins al Maig, uns 400 nins cada die.

—Essent així com deis, mestre Antem, segurament que el Cardenal conta per aixó amb benefactors espléndits...

LA "senyora PEPA" (tota enfadada):—Cúlio, calla; no parlis d'aquesta manera... ¡Jesús meu! Es veritat tot quant diu mestre Antem.

D. CULIO:—¡Pero, Pepa...! —I no sols aixó, D. Cúlio. Durant tot l'añy, coranta families necessitades, d'obriers sense treball, reben cada die una abundant racció d'aliments de diferents castes.

—¿I qui los hi dúu an aquestes families? ¡Recarape!... ¡Recarape!...

—¿Qui? Unes senyores abnegades... —¿I d'ont surten, mestre Antem, els dob-bés per aquestes obres? ¡Recarape!...

—¿D'ont surten? Vetaquí una cosa que son pocs els qui la saben; i és precís que se sapi: los dona el Cardenal de sa seua pròpia bossa.

I a proposit d'aixó, escolti, D. Cúlio, una anécdota molt curiosa.

Quant s'establí aquesta obra, l'any 1928, al arribar l'estiu, les senyores es crigueren al Cardenal, que a les hores estava fora de Toledo, aquestes paraules:

—"Podriem suspendre els socorros ara durant s'estiu, porque és una cosa que déu massa gastos."

—"Sa fam no estivetja"—respongué el Cardenal amb gran senzilleç.

I els socorros continuaren i continuen sense interrupció.

D. Cúlio:—¿I com pot fer tanta cosa el Cardenal? ¡Recarape!... ¡Recarape!...

—¿Ah, D. Cúlio! Els qui coneixen sa modestia, que casi casi se confón amb sa pobresa, amb que viu el Cardenal, no trobarán cap dificultat en explicar lo que de cap manera se pot explicar s'egoisme o sa malicia.

(Aquí D. Cúlio se posa sa ma dins una de ses butxaques per treurer-se el mocador, i, distret, se treu una cuixinera bastant grossa que hi duia, porque dins ella no sé que havia de dur, la desplega, i comença a amocar-se d'una manera estrepitosa (rigurosament històric) en mig d'una multitud d'improperis de la "senyora Pepa").

Me cregui, D. Cúlio; si cada un dels qui insulten el Cardenal, i tenen medis per fer'ho, fes colca cosa de lo que ell fa, el terrible problema social quedaria resolt.

LA "senyora PEPA":—¿Qué ho sents, Cúlio? ¡Déu faci que t'aprofiti sa llició!

—El carácter del Cardenal, D. Cúlio, la seua bondat sublim, quedá retratat en el moment en que, entre polícies, partía per segona vegada cap al desterro, oferint a ses turbes, que l'insultaven i demanaven el seu cap, lo millor que podia oferir-los, lo únic de que podia dispondre en aquells moments: la seua sagrada Bendició Episcopal, i amb ella sa gràcia de Déu.

(Aquí la "senyora Pepa" s'aixuga amb sa punta del mocador unes quantes llágrimes que guaiten pels seus ulls.)

* *

...Ppppppit!... ppppppit!...

—El tren dona s'entrada, D. Cúlio. Un altre die li contaré altres coses del Cardenal. ¿Vosté, que ha d'anar a la Sala?

—Sí Déu ho vol.

—Faci, idó, el favor de dir al Bat-le, si el veu, que vaig veure el seu escrit estampat damunt "Voz y Voto"; que'l vaig llegir, i que me va fer moltes d'aquelles rialles que se diuen rialles de riure. Segurament que ell n'estará content d'aixó.

—Procuraré cumplir s'encàrrec.

—¿No ha d'anar també per sa "Juventut Socialista"?

—També.

—Digui, idó, també, si vel, an aquell jove qui va escriure en el número 3 del citat periódic un article, que duia per títol "¡Juventut, decidete!" que no sab que's pesca, puig s'enveja mai ha estat un atribut de s'ànima...

I sobre tot, per si acás no hi torn pensar, digui a s'Obreretxo tot quant l'hi he contat a Vosté.

—Vorem, vorem. ¡Recarape!... ¡Recarape!...

—Ja hem arribat.

LA "senyora PEPA":—Mestre Antem, fins el capvespre.

D. CULIO:—Adéu, mestre Antem. —Bon die tenguin. Ja ho saben. A ses suas ordes hi está sempre el seu humil servidor

ANTEM DEL MOLI

Per "Ciudadanía":

En quant a lo poc que falta per acabar de contestar al autor de "Puntualizando...", basta dir an aquest Senyor que tot lo referent a "mutilació" ho deia Cristo en sentit figurat. I com que és un asunto que no perteneix ja a sa nostra questió, i además molt oíós, no es lloc a proposit aquest per tractar-lo. Si vol sa contesta la trobará en tots els Comentaristas Catòlicos, p. e. Kuabebauer.—Comentaris sobre l'Evangelio de St. Mateu.—Tom, II—pág. 151 fins a 155; Füllión.—La Sta. Biblia comentada.—Tom XII—pág. 129.

Los religiosos no hacen nada ni sirven para nada

Yo reto a quien quiera probarme lo contrario. No faltaba más! Y como a buen pagador no le duelen prendas, voy a darlas enseguidita de la verdad de mi aserto comenzando por sacar a la plaza pública a uno de esos ejemplares de tipos execrables que nos deshonran y cuya convivencia es insostenible.... según ciertas modernas mentalidades. La *Hermanita del Pobre*.

Tiene un nombre simpático y dulce, ¿verdad? Su hábito austero inspira respeto, ¿no es cierto? Pues no, ni simpatía ni respeto, porque no cumple ninguna función social, porque no hace nada, porque es parásito de la sociedad a la que chupan indignamente su dinero.... ¿Que no? Pues venid conmigo y sorprendámosla en su guarida. Penetremos en una larga estancia llena de viejos, ruinas de la sociedad, montón anónimo de seres a quienes nadie quiso atender. Las olas de la vida echaron a esos pobres naufragos hacia el asilo y el asilo los acogió. Allí viven, abandonados de los suyos, desconocidos de la sociedad egoísta, llevando siempre en el corazón la hiel amarga de una larga existencia llena de sinsabores, y los ojos arrasados en lágrimas al recordar cuan ingratamente se portó con ellos el mundo... Propensos a la melancolía viven tristes, muy tristes, y casi siempre están de mal humor quejándose de todo y exigiendo lo inverosímil... El aroma que se siente en la estancia es desagradable, pero precisa penetrar hasta el fondo para ver si damos con la monja.... Aquí está, arrodillada en tierra ante un sillón con ruedas en que está sentado un vejete paralítico, insolente; la monja con una mano le lleva el alimento a la boca y con la otra le limpia la baba que constantemente destilan los labios desenchajados; el viejo la insulta y ella sonríe.... En la estancia vecina otra Hermanita lava los pies a un infeliz que protesta de tales excesos de limpieza... Y en la de más allá, en el departamento de mujeres otra peina cuidadosamente a una anciana... y otra lleva del brazo a una ciega que quiere pasearla por la estancia.... y otra entretiene con su charla amena a un grupo de impedidas que no pueden ni hacer calceña y las horas son para ellas interminables, infinitas.... En la enfermería una monja reza la recomendación del alma a un viejecita próxima a expirar, mientras junto a la cabecera del lecho vecino, otra Hermanita trata de convencer a una enferma regañona para que tome la medicina prescrita por el médico.... Y en la coladuría una, dos, cinco, lavando el montón inmenso de ropa sucia de los viejos.... Y en la cocina varias preparando la comida.... Ninguna ociosa, ninguna sin varios menesteres a que atender.... con sus vestidos caurosos de lana burda, asfixiándose, la cabeza metida en la toga, y las manos siempre dispuestas a reco-

ger las inmundicias que los viejos van echando por donde pasan. Y esto por la mañana, y por la tarde, y un día y otro, y una semana, un mes, un año... la vida toda, al servicio del desecho de la sociedad, de los inútiles, de los gravosos, de los insufribles, pero que a todas estas cualidades unen la de hermanos... y lejos del pueblo que les vió nacer, lejos siempre y para siempre de los suyos, anulada su personalidad, perdido incluso su nombre que trocaron por el anónimo de Hermanita...

Decidme: ¿es esto hacer algo? ¿prestan servicio a la sociedad esos seres incomprendidos? ¿son perjudiciales o beneficiosos a la Patria?... No importa, no importa... rugen los estultos energúmenos... Los nuestros nos dijeron que hay que echarles, porque no hacen nada ni sirven para nada... Aquí no hay más argumento ni más razón que nuestra voluntad, nuestro capricho y el aplastante porque sí!

JACOBO CONESA

Palma, Agosto 1931.

Cuantos quieren destruir la Religión empiezan por atacar al sacerdote, porque allí donde no hay sacerdote no hay sacrificio, y donde no hay sacrificio no hay Religión. —CURA D'ARS.

DE ALCUDIA

ARMONIAS MUNICIPALES

Hemos asistido al magnífico concierto, segundo de la serie, en honor y defensa del motor-roca.

La Casa grande, que ha ofrecido conciertos a muchos temas, los dedica ahora al famoso motor que tiene ¡oh suerte ímpia! la cualidad de transformarse en manzana de discordia, según el viento que corre.

Desde la tribuna de los neutrales contemplamos el escenario. Los grandes concertistas aparecen en mangas de camisa. ¿Estarán ávidos de acentuar sus amores por lo que llamaría Elola "la toga de la República"?

Los programas preluales recuerdan que, al advenir el nuevo régimen, el motor-roca descansaba, por prescripción facultativa del pasado Consistorio; que al ser izada la bandera, el Maestro Ramis se acordó inmediatamente del motor y la República fué saludada por sus ritmos melodiosos y el aroma extasiante de sus gases; que llevada a Palma cierta reclamación fué nuevamente parado por mandato gubernativo y que el Consistorio, en sesión extraordinaria del trece corriente, acordaba dirigirse al señor Gobernador, suplicándole revocara la prohibición y abogaba, para sí, la facultad de decidir en tales temas locales.

Hoy, día 17, el salón está animadísimo. La flor y nata de la moderna caballería ha tomado por asalto las butacas y tribunas. El acto va a empezar. Uno de los pajes presenta la partitura: Acta de la anterior Copia de la solicitud. Contestación: la Autoridad reconoce al Consistorio facultad de intervenir en los asuntos locales, pero no le reconoce facultad para desobedecerle... El maestro Ramis desgrana amarguras... El arpa está triste. Su canto semeja balada que muere en el mar. ¡Oh, sí! El se pondría alas, volaría a Madrid y pondría la plaza del motor en el mismo gabinete del Ministro de la Gobernación... pero el tenor Sureda no quiere impresionar al disco de ésta forma, quiere volver al Gobernador, que crea mal informado, y, cuando no fuese atendido, levantar su voz a la altura de todas las ondas que van a la radio de Gobernación... Y el Maestro calla... y pliega sus alas... y rompe su lira en aras de amor fraternal.

Los violines y violones crujen. Maciá reparte pastillitas suavizantes. Tru yols y Serra teclan pausadamente la situación. El cantor de la Olivera desarrolla una sonatina dulce y movida: él

busca la equidad y la justicia; tal vez sueña, sueña que llega el divorcio y que huyen las monjas que tanto le asustan. Los violines y violones desfallecen y el público bosteza.

Surge entonces el tenor Sureda, des-cuelga su lira y entona un himno a la libertad y una romanza al caciquismo, se explaya por los campos de su graciosa Dulcinea, la Conciencia; y, dando una cabezada en las aristas del Evangelio, asegura que el motor ha recibido todos los sacramentos (!!!) y termina ofrendando su cuerpo para valla del que quiera oprimir al desvalido. ¡Es el héroe de la jornada! ¡Ha desbancado a todos los artistas! ¡A todos!

La orquesta tiene entonces arranques insuperables y el público, presidi-do por el Maestro Aguiló, con reveren-cias, corea la perorata en aplauso delirante. "¡Viva el comunismo!" "¡A de-güello!" clama una voz conocida, que se esfuma en el pentágono de las gran-des armonías.

El concierto ha terminado. Al dejar

la tribuna de los neutrales nos pregun-tamos. ¿Si persiste la prohibición, que pasará? ¿Dejarán nuestros Maestros sus liras, violines y violones para empuñar la espada? ¿O seguirán trinando melodías? ¿Veremos al caballero, digo al ciudadano Sureda, lanza en ristre, plantando pasquines y deshaciendo en-tuertos hasta llegar a la isla Barataria y merecer los laureles del propio Alcalá Zamora, o se reducirá todo a una serie de conciertos en *re menor*, gesticulacio-nes, protestas, arias en *si bemol*, mo-dulaciones, pianísimos precursores de la fabricación de algún pastel?

Nuestro acompañante, algo ingenuo, nos preguntó: ¿Si el motor "ha recibid-o ya todos los Sacramentos", como di-ce Sureda, será lo de ésta noche su ex-terminación?

¡Lo menos que pudiera pedirse al tenor Sureda es que no confunda la mag-nesia con la gimnasia, confiriendo sa-cramentos a las ruedas de molino! ¿Si tendrá el buen señor alma de cántaro?

Un espectador
Alcudia, Agosto 1931.

¡Ala, dones, mes espicis p'és berenar de Mestre R. B.!

Madonetes de faldetes, amples y es-tretes: Quedarem en que Mestre R. B. havia havia deixat dins es tinter un enfilay de coses, de ses que li ha-vien passades per sa seua gran cabessa ab aquell redelletrut escrit "A la mu-ger".

Abans de muiar sa ploma per treu-er-les a rotlo m'heu de permetre que vos recomani de tot que vos fieu de Mestre R. B. tant, com d'unes cases que cauen. ¿No vos recorda que s'al-tre diassa vos volia fer beure "que es de suma necesidad... quede borrado... todo... obstáculo a la libertad del pen-samiento"?

Idó bé, ell vos ha donat s'exemple a devant devant y ab so carabassot de-munt ses mans, ses mans demunt es colsos, y es colsos demunt es genolls y es nàs esmitx de sa cara s'ha llevat ses traves d'es seu pensament y li ha fet pensar y creure que "vosotras sois el puntal que aguanta el duro peso del martillo que MAÑANA golpeará los clavos en que ELLOS os sacrificarán."

De manera que voltros sou un puntal que aguanta un martellotot que demá vos ficarà el claus ab qu'ells vos ma-tarán.

¿No teniu una por, que vos ne dú? Jo no duch foldetes y tremol per vol-tros com una fuya de poll. ¡Alerta a una coca!

—¿Qué vos ne reis?—No y és ben redever. Es paper de Mestre R. B. heu ha duyt imprés ab lletres de mol-lo. Demá, demá mateix, díu, vos matarán a totes!

—¿Li, li... quiii?

—No tremoleu: ellos.

—¿I qui son ellos?

—Anau al Sr. R. B. a demanar-li a veure si son éll y es comunistes de sa seua comparsa es que volen fer una truyta de tots es qui no vulgen pensar com ells. Aixó és sa llibertad.

Aixó és lo que feren y predicaven es cap-pares des comunisme rús: En Len-in, En Lunatcharsky, En Dzerjinsky, En Lasovsky, En Linovieff, En Bielo-borodoff y altres nomots tan desiver-sos com ses seues idees. Si no vos ha-gués de maretjar vos treuria tot lo que díu "da un d'ells. Un per mostra vos bastará. Rovegaulo bé que té sa cros-ta un poch dura. Idó bé, En Lasovsky predicava: "Organizaremos un terror, y si un burgués escapa a la mirada vigilante de nuestra organización, cogedle y matadle con vuestras propias manos; si advertís que un socialista re-voicunario de las derechas, un men-chevique, (1) un traidor logra ocultar-se, matadle igualmente."

—¿Qué vos pareix que deuen esser aquets ellos?

Peró; si ab aquets ellos el Sr. R. B. hi volgués posar es católichs o es capelláns poreu dormir ben tranquiletes, ab uns bons roncós y tot, demá, passat demá y tots ets anys que tenga sa pa-drina veia, que tot aixó de puntal, mar-tellot y claus per matar no son més qu'escaravats, aixó es desbarats, sor-tits de sa closca de Mestre R. B. que somía de despert, sempre que li convé.

BES-CUYT P'ETS EMBUS-TEROS

Després de tot aixó el Sr. R. B. treu foch p'és caixals perque voltros, dones, anáu a l'església a sentir "los embustes que os dirigen esos mercaderes del Templo".

¡Vel-la llissa! Sonyor Vertadero, treyles an aquestes mentides que pre-diquen aquets embustersos. No mos fan por, no. Una cosa vos demanam només: que mos presenteu es nom d'es predi-

(1) aquets eren els socialistes mo-derats que en la reunió per tractar or-ganisar el partit perderen la votació y per aixó s'anomenaren mencheviques o minoristes, en contraposició dels socialistes exaltats que se digueren bol-cheviques o mayoristes per haver ten-gut dos vots més qu'els seus contraris.

cador y es lloch y es día, que va dir ets embustes. Perque a un homo que sab tanta lletra menuda com vos li han de vel-lar es batuts sempre que obri es bech; no fos cosa que mos tregués pa-pers tan banyats com s'altre pich des "Insultos; A quién". ¿Haveu entés?

Mestre R. B., lletgiu aixó per un gust: "A ses dones els heu d'explicar es principi de que: "a trabay igual, saldada també igual" y aixó altre; (es cosa d'es vostros): "Fins are apenes hi ha hagut diferència entre el guany d'ets obrers expers y dels inexperts, y por lo mateix aquets no tenían estimul per perfeccionarse. Aixó no pot tole-rarse per més temps". Lo primer, que vol dir que si ses dones fan igual de treball que'ts homos han de cobrar igual de jornal, és s'instrucció que do-na la "Komintern" o "Comité de pro-paganda comunista" per rentar sa cara a ses dones. Lo demés, "que no se ha de cobrar segons es temps de feyna que és igual ab sos homos que ab ses dones, sinó segons sa calidad o classe de tre-bay, que és ben diferent, és cosa d'es vostro jefe N'Stalin; y és lo que faréu voltros quant else tendréu conquista-des, si no'n feis cualcuna de pitjor. ¿Vos agrada es bescuylt, Mestre R. B.?

—Pero, no vos basta; n'heu de menjar un poch més: Un cónsul molt respec-table que va habitar 25 anys a ca es vostros amichs, aixó és a ca es russos, que té nom, per més senyes, Jusep Douillet, després de haver contat que per fer creure "es vostros" a una co-misió de obrers inglesos, que a un po-ble de per aon ell estava (territorio de Dombass, Cuenca del Donetz) hi havia una gran industria, feren treginar an es pagesos de aquella vileta tota sa paia que tenían a una fábrica abando-nada feia molt de temus, li pegaren foch a dins es forns de la mateixa; y aquells inglesos enganats escrigueren que allá hi havia una fábrica inmensa en gran actividad.—Heu son vertade-ros aquets amichs vostros, Sr. R. B.—No y encare no heu he dit tot. Després de haver contat un sens fi de comédies d'es soviets per fer creure en ets en-viats de fora que allá tot és un paraís, acaba per dir: "Este sistema de falsi-ficación, de trucos, como ahora se dice, ha sido metódicamente aplicado por los soviets a todas las Delegaciones obre-ras y a todos los viajeros extranjeros en U. R. R. S. (es a dir en la Rusia co-munista)" (Así es Moscú p. 18).

I no creguéu que se moch ab so colso aquest escritor perque dona ses fites ben netes de tot y fins y tot presenta direccions de gent que habita a Rússia, perque puguin comprovar éls qui él lletgesquin sa veritat de tot lo que es-criu

Ah idó, ¿que vos haviéu passat p'és carabassot que no'l vos faria mostrar en es gep? Si mateix el duis ben afa-vorit maldement fasséu tant d'esta-betxos per anar estirat.

Peró; are no-més el vos he fet treu-er per s'espal-ló comunista; girauvós un poch y vos vorem s'altre espal-ló de llibre pensador. Aquest ¡si que'n dú de bony! Hi poreu amagar 'a Séu, y tot. Perque ¿no coneixeu aixó?: "Sa men-tida no és un vici més que quant per-judica; es una gran virtud quant dona beneficis. Heu de ser més virtuosos (aixó és mentiders) que may. Hi ha que mentir com un diable, sense por ab audácia y sempre. Mentiu, amichs meus, mentiu". ¿Vol dir no'l coneixeu an aquest que díu aixó? ¿O feis, es be-neyt perque vos convé? No, y és cosa des vostro cap pare: des jefe de tots es qui com vos prediquen sa llibertad d'es pensament.—¿Encare no'l coneix-veu? ¿Qué seréu aubercoc? Idó, aixó es un troç d'una carta qu'es pare de tots es llibrepensadors En Voltaire va escriure en es seu amich Thieriot día 21 de octubre de 1736. ¿Qui és s'em-bustero, Mestre R. B.?

Aquets llibrepensadors, tan amichs

Socialistas y comunistas contra la Familia

Nada de Familia

Hasta el presente la familia es algo muy sagrado que inspiraba gran respeto y protección a todas las naciones.

«La familia era una de las piedras angulares de la vieja sociedad y la preocupación mejor asentada. Se confundía con la institución sacrosanta de la propiedad...»

(Severine.—«Humanité», de 24 julio 1922)

«Precisa destruir la familia. Para conquistar la mujer es preciso sacarla de su hogar...»

(«Congreso comunista», 16 noviembre de 1924)

«La antigua familia es sencillamente un estorbo. ella sustrae inútilmente a los trabajadores de un trabajo más productivo y serio... La antigua familia ha terminado su misión...»

(Mme. A. Kollontai. «La famille et l'Etat comunista». París, año 1920—pág. 9.)

«El salario ha sido para la mujer la revelación de su posible inde-pendencia. Las mujeres... con la base de una mujer mantenida legal o ilegalmente, no son libres. Así es que cuantas han gustado la miel algo amarga de la independencia, la prefieren a todas las adulteradas dulzuras de la esclavitud doméstica...»

(Marthe Bigot, «La servitude des femmes».)

Se acabó el matrimonio

Hay que suprimir el matrimonio según las doctrinas socialistas y comu-nistas. Nada de contrato definitivo. El hombre y la mujer se han de juntar en un contrato provisorio con la perspectiva del divorcio. Así lo dice Bebel, uno de los maestros:

«El hombre y la mujer no son más que animales; ¿puede haber asunto de matrimonio y de lazos indisolubles entre animales?»

León Blum dice lo mismo en su libro "Mariage". No hay un solo socialis-ta en el Parlamento ni entre el público que no opine que debe ensancharse la nefasta ley del divorcio, dice Naquet—El divorcio exige formalidades mo-lestas. Es mucho más sencillo practicar la unión libre; esta tiene la unanimi-dad de las opiniones de los comunistas y de los disidentes.

«El divorcio no tiene ninguna importancia para quien practica y puede practicar la unión libre», decía ya J. Guesde hace 40 años.

(«Le cri du Peuple» 9 junio de 1884.)

«La familia cesa de ser necesaria al Estado La Unión Libre es lo que llevará al hombre y a la mujer a la sociedad comunista.»

(«La Famille et l'Etat communista», de Biblioth. de l'Humanité», pags. 21 y 22.)

Quieren acabar con la palabra esposa; ya no dicen la mujer de fulano de tal, sino la compañera, la camarada. Ella no tiene derecho a otro título. Cuan-do Luisa Bodin habla de una viuda no creais que se trate de haber perdido su marido, sino su amigo.

El hombre sería muy tonto de conformarse con una sola —El Bonnet Rouge había recomendado la poligamia, admitiéndose empero un lugar para la querida legítima, como dice Georges-Anquetil, que pide al Parlamento legitimar tal uso, idea que ha sido muy bien recibida por la prensa del par-tido.

El desprecio de la mujer

Dice M. Compere-Morel. Precisa ser materialista hasta lo más profundo. ¿Porqué quedar a mitad del camino? Ahora bien: ¿Qué es la mujer a los ojos de un materialista convencido? Un instrumento de placer; nada más.

No hay base de amor ni de afectos del corazón, solo una convivencia bru-tal de voluptuosidad; satisfacción de sentidos y nada más.

vostros també escrigueren unes "Regles secretes de la Companyia de Jesús", que anuncia de tant en tant un diari anomenat *Crisol* (que ses dones may han de voler que'l lletgesquin a caseua, encara que el venguin homos, que se diuen catòlics y només heu son de nom), unes regles completament inventades y falsificades per un protestant de Polònia; aquests amichs vostros feren uns llibres que s'anomenen "Testamento de Juan Meslier" y "Lo que son los curas y la Religión" que atribuiren a un capellà anomenat Meslier, que no ha existit may més que dins es seu cap; y que no son més que un munt de desbarats, falsedats y calumnies, que ells s'inventaren per desacreditar sa religió y es seus ministres. I lo pitjor es que sa joveña else compra y else creu. Donetes, estau alerta. Teniu en conte sempre qu'es llibrepensadors diuen y fan "Calumnia que qualca cosa queda"; y aixó ha fet el pobre enganat R. B. seguint s'exemple d'es seus cap-pares.

Mestre R. B. "digaume ab qui anau y jo vos diré qui sou".—Vos, donau una mà en es llibrepensadors y s'altre en es comunistes. Sou, per tant, llibrepensador y comunista. Vos heu vist que'n saben ferm d'enganyar es primers y es derrers.—I es clar que d'aixó també, vos n'heu de sebre de cluch-uyes. Jo no vos vuy dir embustero, maldement heu digueu a "Verdad y Justicia" an es catòlics y an es capellans; pero si vos tench de dir que anau molt errat de contes y que en escriure no heu de tenir tant bó de posar qu'an ets altres els espanta sa veritat, perque llavors están ben ab so dret de demostrar-vos que an aquí ha d'espantar per forsa és a Vos, qu'en fogiu tant per provar tot lo que deis.

Mandones, senyores y mestresses, hem comensat ab riayes y hem acabat ab sa cara un poch séria. Es qu'el Sr. R. B. me feia tal carusses, quant li ensivellava es bescuyt d'ets embustersos, que'm feia compassió.—Peró, es tío, es tant repropí qu'encare ha tengut pit per recapitoletjar y afegir espicis y de ses més coventes an es vostro berenar. ¿Quina vos creis que la s'ha treta? Idó aquesta: "No os vais dando cuenta como se ríen y os engañan (¿y encare teniu barra per dir-ho?) con promesas de un Dios que no existe?" (estaulí alerta, que té ses corretjades llargues).—Sabeu que li poríeu dir an aquest homo que se'n despenja tantes de bagenades: "Mestre R. B. canten papers y menten barbes; tot-hom y totes ses coses prediquen tot lo contrari de lo que vos deis; treys papers y no tan banyats com s'altre pich y provau-ho que mos enganen y que no hi ha Deu; y heu vorem si'n teniu de rahó." Per are ja li bastará aixó; perque no és capaç éll, ni cent lletruts, redelletruts com éll, a provar que no hi ha Deu, encare que estudiin mil anys devall terra y se'n pugín més amunt qu'es campanar.

El llavors afejará per tota contestació. "Compañeros, (vaja un companyero que teniu ¿no'l vendríu per dos canets?) ya hemos llegado al siglo XX".

—¿Qué colcau d'enrera, germá!! ¿I are vos desxondíu? Noltros, que devora vos som cans nanells, y tots es qui roteien d'es sigle deuou ensá, ja fa trenta un any, trenta un any que heu sabí m. Ulls ben desperts, homo, y fora lliganyes. ¿Dormir en es sigle XX, en es sigle d'es progrés y de s'actividad!! Ja és tot quant se puga dir.

—I Mestre R. B. se creia ab aixó de sigle XX tenir la Séu plena d'ous. Ja hi anava calcat per aygo.

Salud y República, Mestre R. B. y fins un altre si'n cau bé.

P. S.

Nuevamente el exceso de original nos obliga a retirar, entre otros, algunos de los artículos que ya sobran el sábado pasado.

Nosotros somos los primeros en lamentarlo.

IMP. DE J. TONS.—PALMA

Becollades

Abans de començar, vos vull advertir respectables lectors de "Verdad y Justicia" que el meu germá "N'Antem del Molí" per estar ocupat ara en la defensa del Cardenal Primat, com véreu segurament en el derrer número y podeu tornar veure en el present, m'ha encarregat que'l substituïsquí, avui i disapte que ve, en el repartiment de "becollades" i altres coses per l'estil.

De molt bon gust vaig a començar la tasca.

**

El "mestretxo" d'Artá, degut a sa purga que el meu germá li va donar s'altre die, com recordaréu, amats lectors de "Verdad y Justicia", sentí completament remogut el seu bisbe; i, com era natural, s'en aná a provocar sa verinada a un lloc d'innundicies.

¿I per afegitó, acudí a "Ciudadanía" demunt la qual hi estampá un escrit masell de desbarats i contradiccions!

Comença per dir que el setmanari "Verdad y Justicia" és "... el periódico más mentiroso y crítico que ha nacido en Mallorca."

¿Oh "mestretxo"! Una de dues: Si el setmanari "Verdad y Justicia" és el periódico de Mallorca que "diu menos sa veritat", que és lo que signifiquen ses paraules "más mentiroso" que vos usau, de cap manera és el periódico que "judica ses coses amb més imparcialidad", que és lo que signifiquen ses paraules "más crítico" que vos també usau. ¿En qué quedam, idó? ¿Com s'explica aquesta contradicció vostra? ¿Oh! Ja ho veig. Es que vos confoneu magistralment sa paraula "crítica" amb sa paraula "críticón", sa significació de les quals és completament distinta.

Davant aixó, "mestretxo", creis-me; en lloc de fer escola, convé que siéu vos és qui hi anéu.

I ara digau-me: ¿per qué és que "V. y J." és el periódico més mentider de Mallorca? ¿Perque va dir de vos lo que va dir? I és ben cert tot quant va dir. I sino, fitxau-vos be, en lo que ara vos vaig a dir, i, voreu com vos mateix vos tirau dins sa ratera.

"Verdad y Justicia" va dir que vos feyeu llegir als al-lots "coses que... ¡Diu mos ne guard!", sense dir emperó quines eren aquestes coses. Vós ho negareu rotundament; però afeigireu en seguida: "Si por este pueblo hay tanto interés en que yo haya leído PERIODICOS ASQUEROSOS..." I com que aquestes coses, que "V. y J." no s'atreví a dir, eren números d'un periódico asquerosísim; parlant vos precisament de periódicos asquerosos, donau clarament a entendre que "ciertos son los toros".

Además, vos deis aquestes altres paraules: "... puedo decirle que estos pá-pelotes, que V. puede muy bien mani-festar, no los considero apropiados para un establecimiento de enseñanza..."

Ara be; no dient "V. y J." quines eren ses coses que vos feyeu llegir als al-lots; i confesant vos mateix, per altra part, que *tals papers no son apropiats per un establiment d'ensenyansa*, per força sabéu quin son aquests mateixos papers, lo que de cap manera sabríeu si no fos veritat lo que digué "V. y J."

De tot aixó ¿qué és lo que resulta?

Dues coses:

1.ª) Que el mentider no és el periódico "V. y J."

2.ª) Que, conforme a aquell adagi qui diu: "qui fa un paner fa un covó", dient mentides vos referent a lo de sas lectures, també en podéu dir—i se diu que s'ha demostrat que en deis—respecte lo damés que va dir "V. y J."

Ara ¿voléu que vos diga quin és s'al-lot a qui els pares llevaren de sa vostra escola per lo que ja diguerem? Idó és un tal Miquel Llodrá (a) Massot. Vos digueren que éreu vos qui l'havia engegat; però s'ha demostrat aquests dies, i tot el poble ho sab, que foren els seus pares qui el llevaren.

Basta, "mestretxo". Crec que vos n'anau ben atupat.—Fins que hi torneu.

Per deves Sanselles passen unes coses d'aquelles que... tiren d'esquena.

Ses autoritats *chivils*, després de prendre s'acord que ses festes patronals fossin exclusivament civiques, per aquestes mateixas festes, posant per excusa que "els sants de fuste no mengem" (*¿qué moná!*), no volgueren que els capellans fessin, segons costum anual, sa capte del blat, mes ells (ses autoritats *chivils*) si que volgueren captar pels actes profans. ¡¡Y de portal en portal que anaven!!!

Vaja, al-lots, cridau, fins que estiguen roncós: ¡¡Viscaaaaaaaa sa llei de s'embut!!!

Encare hi ha més, amats lectors de "V. y J." Essent el cèmenteri de dit poble ben propietat de l'Esglesia, perque canten papers i menten barbes, abans de venir del Govern de Madrid cap orde d'expoliació, les dites autoritats *chiviles* han comés *l'inaudit atropell de fer-se "l'amo de ses met-les"* ¡¡I ojo al Cristo, que és de plata!!!

¿I voléu sabre ara, lectors de "V. y J.", quina és sa causa—segons se diu—de que se cometin dins Sanselles tals desbarats? Idó sols per fer rentar llana negra al qui Déu ha posat per regir als sensellers i ensenyar-los el camí del cel.

I lo bo que el causant de tot aixó, el qual és conegut vulgarment abm d' d' de "Senyor de tot lo món", i sempre que parla sembla que dúu un ós dins sa boca (¿será que'l roega?), no s'atura de fer bravates de que és catòlic, com el qui més.

¿Ai, "senyoret de tot lo món" ¿Com s'ha d'entendre aixó? ¿Com el qui més molt, o com el qui més poc? Jo crec que lo darrer, perque de catòlics com vós n'hi hauria d'haver tants com cavalls verts. ¿Déu s'en apiat del vostro catolicisme! Creis-me, per ésser catòlic pràctic, poguent-se unicamnet salvar els qui ho son, no basta ésser bantiat, ni oír missa, etc.; és precís també deixar anar el verí que duis dins el cos contra els ministres de Déu...

Ara, per acabar, ¡oh señor de tot lo món!, vos vull fer sabre que segons noticies al "Codex" de l'Esglesia hi ha un canon, el 2346, que diu: "El qui presumeix convertir en propis usos i usurpar per sí o per altres bens esglesíatics de cualsevol género o impedeix que les seues rentes sien persebudes pels qui a elles tenen dret" queden castigats amb excomunió reservada al Papa.

¿Qué vos pareix, senyoret?...

El germá de N'ANTEM

CONTESTACION A "VOZ Y VOTO"

Para el Sr. D. Antonio Amer

Correspondiendo a la advertencia que tan distinguido ciudadano manacorense ha creído del caso dirigirme, ante todo he de agradecerle, cuando menos, el extraordinario interés que, por lo visto, siente por el éxito y prestigio de "Verdad y Justicia", así como el celo con que nos recuerda los fines primordiales de nuestra misión periodística.

Yo no tengo el gusto de conocer personalmente al señor Amer pero ello no empece para que, a través del contexto de su escrito, me lo imagine como uno de los mejores católicos prácticos de Manacor que, no contento con ejercer el apostolado del buen ejemplo siendo siempre de los primeros en el cumplimiento de sus deberes religiosos, acude ahora a la prensa y, caritativamente, se permite co-regirnos para que los escritos de Antem del Molí no perjudiquen la causa que defendemos. Y si ello es tal como me figuro, yo admito tan fraternales lecciones, apreciándolas en lo que valen.

Pero en descargo mío, permítame el Sr. Amer una explicación.

Es notorio que los enemigos de nuestra fe, sin reparo ni temor alguno, apelan a toda clase de medios, aun los más repugnantes y ruines, para difamar a la religión, desacreditar sus instituciones y vilipendiar a sus ministros, no escatimando injurias ni calumnias cuando de combatir a los católicos se trata.

Pues bien, como nosotros, en legítima defensa, no podemos valernos de tan ilícitas armas, lo cual nos coloca en cierto plano de inferioridad, nos vemos obligados a utilizar todos los demás medios legítimos de defensa, y como entre éstos figuran la sátira y el ridículo únicos a los que temen cierta clase de enemigos, de ahí el legítimo empleo que de los mismos ha hecho, a veces, nuestro citado redactor.

Yo ya sé que, según unos, Antem del Molí no usa sino que abusa de la sátira y hasta llegan a calificarle de grosero e insultante por la vulgaridad de ciertas expresiones o modismos acomodados al nivel cultural de una parte de sus lectores; pero fíjese el Sr. Amer en quienes recriminan a nuestro expresado redactor y verá que, salvo contadas excepciones, la mayoría de los que protestan son los enemigos de nuestra fe, son los que no reparan en insultar, blasfemar, injuriar, maldecir y calumniar nuestras creencias y a sus virtuosos ministros; son los que no han tenido el menor escrúpulo en promover las campañas, realizar los hechos o proferir las expresiones que han provocado las repulsas, más o menos vivas, de Antem del Molí; y, si no son enemigos declarados, verá el señor Amer que se trata, bien de personas que dada la religiosidad del pueblo en que residen procuran disimular su anticlericalismo el cual solo desahogan entre sus íntimos del casino o apenas salen a mitinear por los pueblos comarcianos, o bien de aquellos católicos tibios y prudentes que mientras no pierden ocasión de reprobar con sin igual acrimonia, de palabra y por escrito, el más pequeño desliz de los que luchan por su fe, en cambio nunca dejan salir de su boca o de la punta de su pluma el más pequeño reproche contra las doctrinas y campañas antirreligiosas, por muy injustas que sean.

Y comprenderá el señor Amer que la voz y el voto de tales personas no podían bastarme para rechazar los escritos de Antem del Molí, temidos solamente por quienes tienen conciencia de haber merecido o llegar a merecer sus jocosas censuras.

Por otra parte, el señor Amer viene a reconocer lo exagerado de la medida que interesa, pues si, como dice, en el caso de ir firmados los artículos de referencia "podría pasar" su publicación, no acierto a comprender porqué la ausencia de la firma, sustituida por un seudónimo, ha de ser causa o motivo de repudio mientras no se eluda la consiguiente responsabilidad. Tanto es así que en la mayoría de periódicos, incluso en "Voz y Voto", pueden verse con frecuencia multitud de artículos sin firma, o con seudónimo en otro caso.

En cuanto a si Antem del Molí es "un señor grosero e insultante" etc., permítame el señor Amer que yo lamenta se incida en lo mismo que pretende corregir.

Finalmente, no quiero terminar sin hacerle, a mi vez, una indicación que espero disculpará.

Con gusto he visto la aparición del pulcro semanario "Voz y Voto" pero me ha dolido notar en algunos trabajos cierta "despreocupación" que, como católico no puedo compartir, despreocupación que culmina en la oferta o regalo a sus suscriptores de novelas tan perversas como algunas de Sue. Dumas y Victor Hugo, prohibidas por la Iglesia a causa de sus calumnias, inexactitudes históricas e inmorales descripciones. ¿No podría, señor Amer, lograr que "Voz y Voto" suprimiera tan ponzoñoso regalo que, desde luego, hemos de recomendar a sus católicos lectores rechacen en absoluto?

Es la primera de las peticiones que, quizás sin voz y sin voto, se atreve a formularle,

M. SINGALA

Director de "Verdad y Justicia".